

# Covite se felicita de haber contribuido a sacar a «asesinos de la vida pública»

Critica que las listas de Bildu sigan incluyendo a otros 37 condenados y niega haber querido favorecer los intereses electorales de la derecha

XABIER GARMENDIA



«Nos alegramos mucho de que nuestro trabajo haya servido para apartar a asesinos de la vida pública». El Colectivo de Víctimas del Terrorismo (Covite), el primero en denunciar hace una semana que EH Bildu incluía en sus listas electorales a 44 condenados por pertenencia o colaboración con ETA, se felicitó ayer por su «victoria» después de que la coalición abertzale retirara a los siete aspirantes que contaban con antecedentes penales por delitos de sangre. La entidad presidida por Consuelo Ordóñez, eso sí, recuerda que sigue habiendo otros 37 «que no dudarán en tomar posesión de su cargo después de haber contribuido a todos los crímenes de la organización terrorista».

Fue justo hace una semana, apenas unas horas antes de que comenzara oficialmente la campaña para el 28-M, cuando la denuncia de Covite comenzó a cambiar por completo la dinámica de la carrera hacia las urnas. La asociación consideraba «especialmente grave» y «un peligro para la democracia» que personas con un historial criminal optaran a un cargo público en municipios de Euskadi y Navarra. «Ninguna democracia digna, ningún Estado de

Derecho consciente del significado de sus víctimas del terrorismo permitiría que las puertas giratorias de los terroristas fuesen la política», clamó entonces Ordóñez.

Ayer, tras consumarse el paso atrás, el Colectivo de Víctimas del Terrorismo se adjudicaba el logro. «Esto sí que es una victoria, pero no de la democracia, sino de una modesta asociación de víctimas como Covite, que ha sido quien ha denunciado esta inmoralidad», reivindicó Ordóñez. La asociación, en todo caso, tachó de «cinismo puro» que siete condenados por delitos de sangre aseguren que renuncian a ser elegidos «para contribuir a la convivencia y a la paz», tal y como aseguran en su comunicado. «Es indigno que den lecciones de paz y convivencia quienes impregnaron de odio y de fanatismo cada recoveco de la vida pública en el País Vasco y en Navarra».

La entidad de Ordóñez quiso también responder a quienes le han acusado de querer favorecer a determinados partidos políticos, fundamentalmente de la derecha, con su denuncia. «Nada

## LAS CLAVES

AVT

«La Justicia ha demostrado que ETA era más que los comandos que asesinaban»

FUNDACIÓN BUESA

«Sin la deslegitimación ética, social y política del terrorismo, no habrá una verdadera convivencia»

más lejos de la realidad. No tenemos agenda política, nos movemos en el plano de la ética», contestan. Eso sí, igualmente critican que los miembros del Gobierno central hayan tardado «días» en denunciar la «ignominia» de las listas de EH Bildu y que hayan acusado a la derecha de recurrir al argumento de ETA. Así lo hizo la víspera Pedro Sánchez en Vitoria, donde acusó al PP de recurrir al «mismo argumento» cada vez que

busca tapar los logros del Ejecutivo. «Quien ha traído a ETA a la campaña ha sido Bildu presentando a etarras en sus listas», recuerdan.

El resto de entidades de víctimas también reaccionaron ayer a la noticia. La Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) censuró el «acto de cinismo» de los siete exreclusos de ETA porque lo que consideran grave es que «una formación política considere que

unos condenados por terrorismo están capacitados para representar a sus municipios, con lo que eso supone de legitimar lo que han hecho». La agrupación presidida por Maite Araluce señaló igualmente a los 37 condenados por pertenencia o colaboración con la banda que siguen en las candidatura de EH Bildu porque «no hay que olvidar que la Justicia ha demostrado que ETA era mucho más que los comandos que asesinaban».

La Fundación Fernando Buesa, por su parte, agradeció a Covite su «valiosa labor» y señaló que «sin la deslegitimación ética, social y política del terrorismo de ETA por parte de quienes formaron parte de ella y la apoyaron, no habrá una verdadera convivencia».



La presidenta de Covite, Consuelo Ordóñez, en un acto con víctimas de ETA. EFE

## Táctica y estrategia

AMAIA FANO



Premeditado o no, la denuncia de Covite acerca de la inclusión de los 44 excondenados por su colaboración o pertenencia a ETA en las listas de EH Bildu, no solo ha encendido la campaña electoral para el 28-M, sino que ha supuesto de facto un intento de voladura controlada de la misma, lanzando un misil de doble (o más bien triple) trayectoria, con una carga de profundidad ética destinada a influir, tanto en el minuto y resultado de los

comicios municipales y forales vascos, como en los de Navarra y (sobre todo) en las elecciones generales de diciembre.

Al margen de su grado de afectación sobre la creciente expectativa de intención de voto que los sondeos daban a la coalición abertzale, era evidente que una denuncia de esta naturaleza y calado, poniendo de relieve su falta de sensibilidad para con las víctimas, cuyo dolor no prescribe, podría llegar a disuadir a quienes estuviesen

considerando apoyar un hipotético cambio de paradigma político en tierras vascas, donde la hegemonía institucional se dirimirá previsiblemente entre las dos grandes siglas nacionalistas, condicionando los pactos postelectorales al hacer que el PSE-EE tuviese muy difícil de explicar un posible respaldo a EH Bildu frente al PNV en aquellas diputaciones o alcaldías donde el resultado pudiera llegar a ser más ajustado. Algo similar a lo que ocurriría en Navarra si el PSN decidiera darle a Joseba Asiron la Alcaldía de Pamplona a cambio del apoyo de EH Bildu a María Chivite en el Gobierno Foral, de vital importancia para los socialistas; o si Pedro Sánchez se apoyase en la coalición independentista (marcada con la letra escarlata),

en su carrera a la reelección como presidente del Gobierno.

Así que los de Otegi han decidido cortar por lo sano el debate abierto en los últimos días sobre la memoria, la justicia, la reparación y la convivencia democráticas que ha dejado rotundos pronunciamientos sobre la fragilidad de su suelo ético, los más contundentes en boca del lehendakari Urkullu («tienen derecho, pero no hay derecho»; «un nombre es un error, 44 una decisión») y del propio Sánchez («no es decente») y ha borrado de sus listas los nombres de los siete exconvictos que tenían delitos de sangre, en un intento de contrarrestar los efectos que inevitablemente tendrá la 'bomba-racimo' lanzada desde la asociación de víctimas del terrorismo que preside Consuelo

Ordóñez (hermana del edil del PP asesinado por ETA), sobre la credibilidad de su apuesta por la paz y las vías exclusivamente políticas y democráticas.

Aunque nunca se debió dar pie a esto, la rectificación no puede ser más acertada en términos de tacticismo político. Veremos si muerto el perro, se acabó la rabia y si de esta forma conseguimos recuperar la agenda vasca y empezar a hablar de impuestos y de carreteras, que es lo que toca, y si los agitadores de la política madrileña se resignan a perder la madre de todos los argumentos para demonizar a Sánchez acusándole de ser «el que pacta con terroristas», o si prefieren seguir dándole a la moviola, aunque ETA hace más de una década que ya no exista.